

NOTAS

El Instituto Reeducacional de Menores de Maranga

Por José Quevedo Valderrama

(Alumno de la Facultad)

Dentro de la campaña emprendida por el Estado, para la completa reorganización de los sistemas penales, ocupa un lugar preferente, el que se refiere a los establecimientos destinados a la reeducación de los menores. Si los locales carcelarios, tienen por objeto reprimir los delitos, con el apartamiento de los delincuentes, de la vida pública, por un espacio de tiempo determinado, los institutos de menores, tienen por fin dispensar una adecuada y sólida educación al adolescente, para evitar precisamente la comisión de cualquier acto que lesione su integridad física y espiritual. En ésta forma se solucionan los problemas que tienen por miras un sólo aspecto, cual es, la conversión del individuo, al medio social para llevar una vida de acuerdo con los principios de la religión y moral cristiana. Los institutos de menores, llenan una finalidad de gran trascendencia en el desarrollo y progreso de los pueblos civilizados, porque tienen por objeto acoger a los niños que atraviesan un período de abandono material y moral, y por lo tanto de peligro, y que sin la atinada y pronta intervención de los organismos estatales, pueden degenerar en positivos gérmenes de peligro para la sociedad.

Antiguamente los establecimientos destinados para los menores que se encontraban en abandono y peligro moral, sólo existían en la capital de la República, ocasionando este hecho, que de continuo se encuentran superpoblados, y en locales que carecían de todo sentido pedagógico.

El Instituto Reeducacional de Menores de Maranga, que en realidad viene a reemplazar al antiguo local, llamado Reformatorio de Menores de Surco, está situado sobre una extensa área de 48,142,60 m² de los

terrenos de Maranga, del distrito de San Miguel. En su actual construcción se han empleado 4,403.86 m² y en los que se han utilizado materiales de primera calidad. El hermoso edificio consta de ocho amplísimas aulas, y en los que se hayan convenientemente distribuídos los salones de la Biblioteca, para el esparcimiento de los alumnos, con libros culturales y científicos, una sala de música con piano y radio, una acogedora capilla primorosamente arreglada, luego ocho grandes talleres de zapatería, sastretería, carpintería, lavandería, ebanistería, etc. Cuenta con cuatro espaciosos salones - dormitorios para todos los alumnos con bastante ventilación, luz y demás comodidades, aparte de los salones dedicados al personal seglar que tiene a su cargo la administración y vigilancia del Instituto. Cuenta también con una enfermería especial y un gabinete dental, para el servicio y asistencia de los alumnos que su estado lo requiera; tiene cuatro comedores espaciosos, y cuenta con una cámara de refrigeración instalada especialmente, un depósito para víveres, y finalmente departamentos para oficinas del servicio interno de la Dirección, Administración, Personal, Secretaría y demás servicios propios de un establecimiento de su categoría. Posee una extensa zona para el recreo y solaz de los alumnos, siendo su capacidad actual de quinientos educandos, cómodamente instalados, lo mismo que una zona para el cultivo agrícola, que tiene tanta importancia para el adolescente: el trabajo del campo es uno de los medios científicos y recomendados por los más estudiosos penalistas, en la etapa de readaptación del individuo a una vida sana y fortificada, por medio de la adecuada distribución de la faena agrícola, y en la explotación de los recursos naturales del suelo.

En el Instituto Reeduacional de Menores de Maranga, el trabajo que deben desarrollar los educandos, obedece a un sistema cuidadosamente elaborado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle; para ello cuenta, como repito, con adecuados talleres que están equipados con modernos aparatos mecánicos, y los que a su vez, por su distinta variedad, permiten una mayor concentración del alumno en su especialidad, que escoje libremente, como es, además de los citados, los talleres de plomería, mecánica, hojalatería e imprenta, en la cual circula entre los educandos un noticiario semanal, dirigido y editado por ellos mismos, y en el cual además se alienta y protege la inclinación intelectual, facilitando todo en conjunto la capacidad normal de los adolescentes para el trabajo industrial, ya que en la ciudad de Lima es notorio que la mayoría de los menores que llegan al Instituto, son del sector urbano de la población; por éllo, con una adecuada labor industrial y agrícola se contribuye al perfeccionamiento de los menores que están en peligro moral y material.

El Instituto Reeduacional de Menores de Maranga, que se levanta con un local amplísimo frente al mar, y que por todas partes, está lleno de aire, luz y en completo contacto con la naturaleza, es un sólido y hermoso edificio, moderno por todos sus conceptos, tanto en su construcción, como por los métodos y sistemas pedagógicos que sabiamente le imparte la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que hace varios años felizmente, tiene a su cargo la dirección y administración en Lima, de los Institutos de Menores, como el de Maranga y el Hogar Infantil, en los que imparte con todo acierto, una sólida y profunda educación de acuerdo con

los postulados más avanzados de la pedagogía tutelar de menores, pues su larga experiencia en los Institutos dedicados a la reeducación de los adolescentes de casi la mayor parte del mundo europeo, los acredita plenamente para tan delicada labor, que el Estado les ha encomendado, cual es la vuelta en un futuro no muy lejano, de los tutelados, a la vida normal y recta del conglomerado humano, para practicar los sabios consejos y enseñanzas recibidas en un ambiente de tranquilidad y de verdadero hogar, que tan cariñosamente y con un alto sentido científico - pedagógico ejercen los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en los Institutos de Menores de la Capital.

